



Uso fui una de los 250 peregrinos...

MIENTRAS la ciudad dormía, en la madrugada, una multitud silenciosa se movía por las calles de la ciudad. Eran peregrinos, algunos de ellos con rostros cansados, otros con expresiones de esperanza. Eran los 250 peregrinos que habían llegado a la ciudad para participar en el evento. La multitud se movía en silencio, con pasos firmes y determinados. Algunos llevaban consigo objetos personales, como bolsos o paquetes, pero todos parecían estar preparados para lo que les esperaba. La ciudad estaba desierta, con solo algunas luces de edificios que se veían en la distancia. El ambiente era solemne y expectante. Los peregrinos se movían en una columna ordenada, siguiendo un camino que les había sido señalado. Algunos miraban hacia atrás, recordando el camino que habían recorrido, mientras otros miraban hacia adelante, esperando lo que les esperaba. La multitud se movía con un ritmo constante, como si estuviera guiada por una fuerza invisible. El silencio era absoluto, excepto por el sonido de los pasos que resonaban en las calles vacías. Los peregrinos parecían estar unidos por un mismo propósito, un mismo destino. La ciudad estaba a su servicio, con las calles limpias y las luces encendidas para guiarlos. El evento era algo importante, algo que todos esperaban con interés. Los peregrinos se movían con gracia y elegancia, como si estuvieran acostumbrados a este tipo de cosas. La multitud se movía como un solo cuerpo, con un mismo ritmo y una misma dirección. El silencio era perfecto, como si todos estuvieran acordados de no hacer ruido. Los peregrinos se movían con confianza, como si sabían que estaban en el camino correcto. La ciudad estaba a su servicio, con las calles limpias y las luces encendidas para guiarlos. El evento era algo importante, algo que todos esperaban con interés. Los peregrinos se movían con gracia y elegancia, como si estuvieran acostumbrados a este tipo de cosas. La multitud se movía como un solo cuerpo, con un mismo ritmo y una misma dirección. El silencio era perfecto, como si todos estuvieran acordados de no hacer ruido. Los peregrinos se movían con confianza, como si sabían que estaban en el camino correcto.

La juventud por un mundo mejor

Los jóvenes de hoy son conscientes de la importancia de su papel en el mundo. Quieren hacer una diferencia, quieren mejorar el mundo que les rodea. Son conscientes de los problemas que enfrenta la humanidad y quieren encontrar soluciones. Quieren vivir en un mundo mejor, un mundo donde la justicia y la equidad prevalezcan sobre la injusticia y la desigualdad. Quieren ser parte de algo grande, algo que trascienda las fronteras y las culturas. Quieren ser agentes de cambio, personas que puedan marcar la diferencia. Quieren vivir en un mundo donde todos tengan acceso a la educación, a la salud y a la justicia. Quieren vivir en un mundo donde la paz y la armonía sean la norma. Quieren vivir en un mundo donde la humanidad sea una sola familia. Quieren vivir en un mundo mejor, un mundo que merezca el nombre de hogar.

El contenido del mensaje dirigido este año por Su Santidad Pío XII a la Asociación de Familias Numerosas de Roma se extiende al mundo entero.

El mensaje dirigido este año por Su Santidad Pío XII a la Asociación de Familias Numerosas de Roma se extiende al mundo entero. El papa habla de la importancia de la familia y de la responsabilidad que tenemos como padres. Habla de la necesidad de amar y educar a nuestros hijos con amor y firmeza. Habla de la importancia de la fe y de la moral en la vida de los hijos. Habla de la necesidad de vivir en armonía y de respetar los derechos de todos. Habla de la importancia de la caridad y de la solidaridad entre los miembros de la familia. Habla de la necesidad de ser conscientes de nuestro papel en el mundo y de actuar en consecuencia. El mensaje es claro y contundente, y refleja el pensamiento del papa sobre la familia y la sociedad. El mensaje es un llamado a la acción, un llamado a mejorar la vida de nuestros hijos y de nuestra sociedad. El mensaje es un recordatorio de que la familia es el núcleo de la sociedad y que tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla. El mensaje es un recordatorio de que la fe y la moral son fundamentales para la vida de los hijos. El mensaje es un recordatorio de que la caridad y la solidaridad son esenciales para la armonía y la justicia en el mundo. El mensaje es un recordatorio de que somos agentes de cambio y que podemos marcar la diferencia. El mensaje es un recordatorio de que tenemos la responsabilidad de vivir en un mundo mejor, un mundo que merezca el nombre de hogar.

Clinica Dental YAGUARON
PROTESIS INMEDIATA TODOS LOS DIAS EN HORARIO CONTINUO DE 8 A 21 HORAS. CLÍNICA DENTAL, CIRUGÍA, RAYOS X CONSULTAS
TODOS LOS DIAS DE 8 A 21 HORAS.
FLORA LACO (Dentista)
Calle YAGUARON N° 1533
A MITAD DE CUADRA — CASI PAYSANDU
TELÉFONO 8.1788
CONSULTAS GRATIS

LA ACTUALIDAD EN ARTES Y LETRAS
Léala en el Suplemento de EL BIEN PUBLICO
que aparece los viernes

Mensaje a las familias numerosas



El valor del testimonio de los padres de familias numerosas no consiste únicamente en recordar sin ambages y con la fuerza de los hechos el cumplimiento de la ley de Dios y el egotismo del hombre, sino en la prontitud con que se acepta la promesa de la gracia y la alegría que se otorga a quienes se dedican a la procreación de la familia. Este es el mensaje que el papa dirige a las familias numerosas a través de su encíclica. El papa habla de la importancia de la familia y de la responsabilidad que tenemos como padres. Habla de la necesidad de amar y educar a nuestros hijos con amor y firmeza. Habla de la importancia de la fe y de la moral en la vida de los hijos. Habla de la necesidad de vivir en armonía y de respetar los derechos de todos. Habla de la importancia de la caridad y de la solidaridad entre los miembros de la familia. Habla de la necesidad de ser conscientes de nuestro papel en el mundo y de actuar en consecuencia. El mensaje es claro y contundente, y refleja el pensamiento del papa sobre la familia y la sociedad. El mensaje es un llamado a la acción, un llamado a mejorar la vida de nuestros hijos y de nuestra sociedad. El mensaje es un recordatorio de que la familia es el núcleo de la sociedad y que tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla. El mensaje es un recordatorio de que la fe y la moral son fundamentales para la vida de los hijos. El mensaje es un recordatorio de que la caridad y la solidaridad son esenciales para la armonía y la justicia en el mundo. El mensaje es un recordatorio de que somos agentes de cambio y que podemos marcar la diferencia. El mensaje es un recordatorio de que tenemos la responsabilidad de vivir en un mundo mejor, un mundo que merezca el nombre de hogar.

El contenido del mensaje dirigido este año por Su Santidad Pío XII a la Asociación de Familias Numerosas de Roma se extiende al mundo entero. El papa habla de la importancia de la familia y de la responsabilidad que tenemos como padres. Habla de la necesidad de amar y educar a nuestros hijos con amor y firmeza. Habla de la importancia de la fe y de la moral en la vida de los hijos. Habla de la necesidad de vivir en armonía y de respetar los derechos de todos. Habla de la importancia de la caridad y de la solidaridad entre los miembros de la familia. Habla de la necesidad de ser conscientes de nuestro papel en el mundo y de actuar en consecuencia. El mensaje es claro y contundente, y refleja el pensamiento del papa sobre la familia y la sociedad. El mensaje es un llamado a la acción, un llamado a mejorar la vida de nuestros hijos y de nuestra sociedad. El mensaje es un recordatorio de que la familia es el núcleo de la sociedad y que tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla. El mensaje es un recordatorio de que la fe y la moral son fundamentales para la vida de los hijos. El mensaje es un recordatorio de que la caridad y la solidaridad son esenciales para la armonía y la justicia en el mundo. El mensaje es un recordatorio de que somos agentes de cambio y que podemos marcar la diferencia. El mensaje es un recordatorio de que tenemos la responsabilidad de vivir en un mundo mejor, un mundo que merezca el nombre de hogar.